Más información en www.saraiva.es

Visitas. La oportunidad de seguir siendo miembros activos de la comunidad.

Lucía Saborido destaca alguna de las últimas actividades realizadas en colaboración con miembros de la comunidad y los centros de día, por ejemplo, con el ayuntamiento de Marín, Down Xuntos o el coro de la Casa Rosada».

«Consideramos un centro de día como un espacio abierto más de la comunidad»

Lucía Saborido, directora de Saraiva, es consciente de que, a veces, «cuando pensamos en un centro de día lo relacionamos con una guardería para mayores u otros conceptos que nos alejan de la realidad del día a día de un centro de atención diurna o, al menos, de la realidad de un centro Saraiva». Pues en Saraiva se entienden los centros de día de un modo muy diferente, como «espacios abiertos a la comunidad». Así es habitual que se lleven a cabo multitud de actividades con diversidad de colectivos para «que las personas sigan formando parte de su vecindario, manteniendo sus rutinas diarias y desarrollando esas pequeñas cosas del día a día que a veces, por el hecho de acudir a un centro de día, se dejan de hacer», explica Saborido.

Esta visión de centros abiertos a la comunidad «da la oportunidad de interactuar con diferentes colectivos, seguir en contacto con el barrio, con los vecinos, las asociaciones o los comercios de siempre... pues seguir realizando los recados del día a día nos permite relacionarnos a la vez que sentirnos útiles». Por otro lado, también nos brinda la posibilidad «de seguir siendo miembros activos de la comunidad. No solo por el hecho de salir y realizar visitas interesantes como, por ejemplo, al museo, sino que además nos permite crear nuevos lazos acogiendo en nuestros centros a asociaciones como Fentos e Frouma, que recuperan tradiciones y nos ayudan a conectar diferentes generaciones realizando actividades en las que todos podemos aportar».

VIDASENIOR

Un momento de la actuación de Airiños de San Xulián SARAIVA

La tradición, más cerca

▶ La asociación Fentos e Frouma quiso compartir su 'bolo do pote' con los usuarios de Saraiva y recuperar sus recuerdos

Lucía Saborido

««Es importante que las personas sigan manteniendo sus rutinas diarias y desarrollando esas pequeñas cosas del día a día que, a veces, por el hecho de acudir a un centro de día, se dejan de hacer»

LUCÍA D. BÓVEDA

PONTEVEDRA. Conservar y transmitir la tradición y la cultura es muy importante, y eso bien lo saben los integrantes de la asociación Fentos e Frouma que cada año, desde hace ya 14, organizan en Marín la Festa do Bolo do Pote. «Estamos haciendo una investigación para intentar recuperar la máxima información posible sobre esta preparación. Qué se aprovechaba para hacerlo, con que se acompañaba... Por ejemplo, según la zona, esta comida tiene un nombre diferente», explica Flora Iglesias, una de las responsables de la asociación.

Entre las actividades que realizan los miembros de Fentos e Frouma, acudieron al centro de día de Saraiva Marín para acercar esta fiesta a los más mayores. «Es el segundo año que lo hacemos. Cocinamos el 'bolo do pote' con ellos y lo que buscamos también es despertar sus recuerdos, aprovechar parte de lo que saben para ver si recuerdan comerlo en su casa, cómo se hacía...».

Así, en muchas ocasiones las personas de Saraiva acaban rescatando y contando historias y anécdotas y les ayudan a «recuperar la tradición» colaborando con ellos en su investigación. El año pasado, por ejemplo, descubrieron gracias a varios de los usuarios del centro de día una forma diferente de prepararlo en cierta zona de O Morrazo.

Además, también hacen hincapié en el folclore tradicional gallego. De hecho, durante la visita realizada a Saraiva sorprendieron a los usuarios con una actuación de mano de la escuela de baile tradicional Airiños de San Xulián. «Se lo pasaron muy bien con los pequeños, llegando a cantar alguna estrofa con ellos», asegura Flora.